

7 abril 1879

la pacificación de la
señal de la
victoria de la
guerra, se inició al
mismo al
victoria, ellos los
mismos con
el resultado de
que el
que se
organizó sobre la
monopolio en parte,
se para su
de pre-
lación a los
los res-
tantes
los con-
seguir-
última ha-
y que se ini-
ció con
el dí-
siciones, de-
cada vez
en cuando
a mineral
de Bolivia
el anhelo
el artículo
ofundida de
una libra
nación co-
bre i sub-
gremio
a tomán-
todas las
redución,
las sub-
los encue-
banderas
que i fe-
nómicos
gerales en
el produc-
ctores, a
portancia
que de-
Bolivia se
no hace
de la
asado en
que a
ca frente
causa una
más ante.
Es
el público
un appa-
to, es es-
ciones que
la justi-
ca gue-
ra, i ha
resta junc-
nada en
esta ca-
una Chile
paro, que
la invita-
dería feria
voces en
varias con-
institu-
ciones ha
na am-
sidero, el
pico ex-
no pocas
independ-
ncias por
el abo-
negocio
i en di-
cion in-
ar a Perú i
le guerra
que le
l'ascri-
encia.
i expedi-
tivo, o la
el Perú a
una pri-
la bas-
tabilidad
n dentro
lomónia
pago sus
a diri-
dores, i
tuvo la
terior la
a dispo-
i i pujo
d'ambis-
de ele-
merito
mejante
des del
adame-
fue por
credienda-
ingay la
Bolivia i
condor, a
inter-
testi-
mento, nos pro-
videncia-
das, en
a da en
España, en
el si-
echaran
con el
cion ni
se han
dor del
el país
o de sus
en que
por lar-
a i del
la cor-
orria el
on her-
no sur-
ciuda-
e en-
con ho-
ciones,
en pa-
ciuda-
e será
l'ultra-
rasgos,
l'anti-
al por
nom-
i inde-
on que
no con-
es-
lo fun-
hacer
salvar
de es-
cambi-
toro i
or una
el no
dien-
digna-
poder
frenar
a pro-
ica de
cunda-
apres-
ha lo-
ste, a
noti-
rancia

de una política que no respondiera alto a nos-
sideras verdaderamente lucrativas, considerando
según esto i que en los tiempos huma-
nos, del lucro ésta de la contienda.

Pone en consecuencia los dictámenes de esta na-
cional honoraria, política, i trabajadora, que hasta
agosto 1878 los intereses de ese campo, la niveli-
dad de más actividad i la inmortalidad de ese libe-
radores, de ese destino i mestizaje, bajo la
protección de Dios, i los encumbrando lleno de
confianza al valor, a la energía i al to de incan-
sables de sus propios hijos.

ULTIMAS NOTICIAS CANNIBALAS CON LA LEGACION DEPARTAMENTAL DEL PERU.

Ministerio de relaciones exteriores.—Santiago
abril 2 de 1879.—Señor: La manifestación he-
cha en estos últimos días al malintento chileno en
Lima por el gobierno de U.S., de que no podía
declararse neutral en nuestra contienda con Bo-
livia, por tener un pacto de alianza defensiva, que es el mismo que U.S. nos leyó en la confer-
encia celebrada el 31 del pasado, ha hecho comprender a mi gobierno que es impensable mante-
ner relaciones amistosas con el del Perú.

Atendiendo a la respuesta que U.S. me dí en la primera conferencia que tuvimos el 17 de
marzo último, contestando a la interrogación
que le hice sobre al efecto o no ese pacto, i en
la que U.S. me aseguró que no tenía conocimien-
to de él, que creía que no existía i que esa pre-
tendida convención no podía haber sido aproba-
da por el Congreso portugués en 1873, en que se
dijo aprobada, i mucho menos en los años se-
guientes en que U.S. formó parte de la comisión
diplomática; atendiendo a esa respuesta, reciba-
mos i gobiernos ve que el dí U.S., reservando el
pacto a U.S., i este gobierno, se ha colocado en
una situación altamente irregular.

Mi gobierno se ha sorprendido al saber que el
del Perú proyectaba i suscribiese ese pacto en los
momentos en que manifestaba hacia Chile senti-
mientos de cordial simpatía.

A ese acto misterioso, en el que se puso la
reserva más absoluta, el gobierno de Chile con-
testa con clavada franciza, que declaró rotas
las relaciones con el gobierno del Perú i lo con-
sidera burligeramente a virtud de la autorización
que a esto efecto i con fecha de hoy ha recibido
de los altos cuerpos del Estado.

Al enviar a U.S. sus pasaportes, me cumplió
asegurar que se han impartido las órdenes con-
venientes, a fin de que se ofrecan a U.S. para
su regreso i el personal de la legación permanente
del Perú todas las facultades i considera-
ciones que le son debidas.

Con sentimientos de distinguida considera-
ción, reitero a U.S. las expresiones de alta estima
con que soy de U.S. atento i seguro servidor.—
Alejandro Fierro.—Al señor don José Antonio
Lavalle, enviado extraordinario i ministro pleni-
potenciario del Perú.

—Lapacón del Perú en Chile.—Santiago,
abril 3 de 1879.—Señor ministro: Acabo de re-
ibir el oficio que se ha servido V. E. dirigirme
el número 3 del corriente, que supongo correspon-
da a lo que tuvo la hora de dirigir a V. E. con la de 10 del mismo i la de hoy. Sirveas
V. E. comunicarme que quedan rotas las relacio-
nes entre los gobiernos del Perú i Chile, i que
este consideraría a aquél como burligerante
en virtud de la autorización que a ese efecto re-
cibió ayer de los altos cuerpos del Estado, i evi-
taré, en consecuencia, el paquete respectivo,
así como el que corresponde a la legación ordinaria
del Perú, asegurándome que se han im-
partido las órdenes convenientes a fin de que se
ofrezcan, tanto a mí como al señor encargado
de negocios del Perú, todas las facilidades i considera-
ciones correspondientes para nuestro re-
greso.

No es tiempo ya de discutir las razones i motivos
en que V. E. fonda la resolución tomada
por su gobierno, i mi lamento, por tanto, a dars a
V. E. las gracias por las órdenes que respecta a
esta legación, como a la permanente del Perú,
ha llegado i reiterar a V. E. por última vez
la expresión de la alta i distinguida considera-
ción con que soy de V. E., más acaso i seguro
servidor.—J. A. de Lavalle.—Exmo. señor
don Alejandro Fierro, ministro de relaciones
exteriores de la R. pública de Chile.

Las notas a que en la anterior se refiere el
enviado peruanos, tenían por objeto inquiren lo
que hubiera de cierto en los rumores que circu-
laban sobre guerra.

EL FERROCARRIL.

Curso de Economía Política
EN EL INSTITUTO NACIONAL
Por R. SOTOMAYOR VALDÉS.

Se abrirá el 15 del presente mes de abril, confi-
do lugar las clases los días lunes, miércoles i viernes
de 7 a 8 P. M.

La matrícula, en la oficina del Inspector general
del Instituto.

La suscripción al FERROCARRIL

se paga sólo por la edición ordinaria de la ma-
gazín. Los ejemplares que se publican en forma
de otras ediciones o publicaciones, se venden separa-
damente en la oficina al precio fijado en la mis-
ma publicación.—Las noticias que se publican en
suplemento se reproducen en el FERROCARRIL del
días siguientes.

SANTIAGO, ABRIL 6 DE 1879.

La guerra al Perú i Bolivia está ya decla-
rada, i como ha sido extrema nuestra moderación
mientras se creyó posible evitar tan desorable
emergencia, debe ser hoy resuelta, enérgica i des-
cisiva nuestra acción. Nada de contemplaciones,
ni de medidas amedias. Nuestros enemigos deben
saber, si ya no saben a estas horas, que estan-
nos resueltos a vencer o a morir.

Hoi no puede habr vacilaciones, ni podemos
quedarnos a medio camino. Las hostilidades de-
ben ser rápidas tremendas sin dar lugar a que
nuestros enemigos puedan tomar siquiera la
ofensiva. Nuestras fuerzas de mar i tierra de-
ben apresurarse a destabar todo plan de unión
de las fuerzas enemigas. Debemos arrebatarles
o destruirles todos los elementos que puedan
puedan emplear en nuestro daño.

Nuestra armada no cuenta con elementos
bastantes para detener por largo tiempo en
bloquear puertos, ni se divisan ventajas en de-
jar la iniciativa del ataque a los adversarios.

Debo sorprenderles en su propio hor-
izonte. Hacer imposible, todos sus maniobras.

Puertos como Iquique que pueden ser alber-
gue i refugio para las naves enemigas, deben caer
sin tardanza en nuestro poder. Si no es posible
o no nos conviene tomar posesión de ellos, de-
bemos en tal caso reducirlos a la impotencia
i hacerlos imposibles sin tardanza si fueres necesario.

Las naves peruanas que protejen la movili-
zación al sur de las tropas llamadas a unirse con
el ejército boliviano que viene del interior, no
deben encontrar en la costa mas que nuestros
cañones si es que nuestras escuadras no les da-
tos un golpe decisivo, como debe hacerlo, a fin
de impedir el asalto de sus elementos bélicos.

La cuestión de supremacía en el mar debe
ser resuelta desde el primer momento. La ocu-
pación o el bombardeo de Iquique según lo exi-
jan las necesidades de la guerra, es algo que
parece indicado por las medidas mismas del
enemigo. El Perú ha aglomerado ya en su fron-
tera un numeroso ejército expedicionario.

No se requiere gran penetración para com-
prender los peligros que habría en la unión de
estas fuerzas enemigas para el ejército chileno

expeditionario del litoral, como también la ven-
taja de quitar a la escuadra peruana toda expe-
riencia de refajo i protección en caso de un com-
bate adverso, procediendo resueltamente sobre
Iquique.

El ejército peruano existente en el sur debe
quedar aisulado de todo recurso i nuestras tro-
pas caer sobre él sin darle tiempo para recibir
refuerzos, sea del Perú o de Bolivia.

Fonda de la andanía i rápidas de nuestra ac-
ción no solo el éxito definitivo de la campaña,

sustituyendo una solución pronta i netamente
definitiva para el rumbo de los acontecimientos.

La penetración comercial se modifica pro-
fundamente, donde que las operaciones bélicas
puedan circunscribirse a un campo determinado
de acción. Cualquier daño o contemplación

de nuestra parte podría perderse o al menos
dar tiempo a nuestros enemigos para aumentar

sus fuerzas, organizar sus preparativos i combi-
nar plana de ataque a su defensa.

Nuestras fuerzas deben estar en su

parte a la realización de sus proyectos. Nues-
tra acción debe ser abrumadora i infatigable,

sin que nadie nos desenga para agravar, sea
cuál fuere, la situación actual de las fuerzas uni-
tas.

El éxito de los primeros momentos es casi de-
pendiente en las especiales condiciones de la guerra
en que estamos implicados. La guerra tiene que
arrancarnos con todas sus dolorosas extremida-
des.

De Bolivia i del Perú no podemos ni debemos
esperar más que una guerra a muerte i sin cuar-
tel. Esmeriguios conjurados para nuestra causa i
que nos profesan un odio mortal, nada hará
que los detenga si puden de algún modo sobre-
ponerse a nuestra pujanza. La multitud de la
patria i el estímulo de nuestras poblaciones
del norte, sería seguramente las consecuencias
de un desastre.

Antes que la derrota pueda llegar a nues-
tro territorio, es menester que grupos de solda-
dos nos hagan frente a la situación. El tiempo
no debe perderte en estériles bliqueos, ni en mo-
vimientos de menor importancia. Si la posesión
de Iquique es una necesidad imprescindible de
la guerra, debe fijarse un breve plazo para
que se rinda i en caso de resistencia, bombar-
dearlo sin vacilación. Los cuerpos de ejér-
cito enemigo existentes en el sur deben per-
der toda esperanza de nuevos refuerzos. La es-
cena pondrá toda posibilidad de rehacerse o
de encontrar recursos en las poblaciones ma-
ritimas del litoral vecinas al teatro de los suce-
sos.

La lucha actual no solo está llamada a dirimir
las cuestiones que han traido al conflicto, sino
también i horas i el porvenir de nuestro país.

Si Bolivia no disputa una zona de territorio i
busca la supremacía en el desierto, el Perú va
mas allá todavía, pues busca el predominio

en el mar i pretende el señorío exclusivo en el
Pacífico. El éxito va a decidir de nuestra vitali-
dad como nación.

Nuestros enemigos vencedores no te deten-
drán hasta asimilar i perfilar su mayor poder.

Por eso importa tanto que nuestra iniciativa
no pierda un momento de tiempo i que apro-
veche las ventajas de la primera gopea. Si
así no se hace, nuestro prestigio nacional decaye
i se atentan las esperanzas del enemigo.

Hagamos la guerra como la hacen los pueblos
que vinculan a ella el凭venir de su existencia.

Hagámosla sin piedad i sin contemplaciones.

Seguimos hacer revivir esas gloriosas tradiciones
marítimas, que han pasado tantas veces triun-
fante el tricolor chileno en el Pacífico.

NOTICIAS DIVERSAS.

INDICADOR DEL DIA.

Santos del dia.—San Rito i San Timoteo.—
Domingo de Ramos.

Templo Diocesano.—Conferencias en casta-
ño a las 11 A. M., i a las 7 P. M.

Cerro de Santa Lucia.—Función dramática i
cantos populares por Acuña.

Vapor Lomari.—Se dispacha la correspon-
dencia para Valparaíso i informes.

Sociedad i Unión Fraterna.—A las 2 P. M.,
junta general.

Club Literario Musical.—Reunión general a
la 1 P. M., Alameda n.º 103, con el objeto
de elegir director.

Dosager i Verges.—Sonata den 8 April 8
A. M. En tanchez wozniak director.

Sociedad del Progreso.—Reunión a la 11 i
media A. M.

Club Jinetismo.—De 7 a 9 A. M., princi-
pias los ejercicios en el Circo Trait.—A las 9
A. M., reunión general.

Corpo de Bomberos.—Reunión de uniforme
a las 2 P. M., en el cuartel general, para ofrecer
sus servicios al gobierno.

1.º Compañía de Hatchas.—Reunión de uni-
forme, a la 1 P. M.

1.º Compañía de Bomberos.—Academia de
la 2.ª sección a las 8 A. M.—Reunión a las 12 i
media P. M.—Asistencia de uniforme a la 1 P. M.

2.º Compañía de Bomberos.—Reunión a las
12 i media P. M.—Asistencia de uniforme des-
pués de la reunión.

3.º Compañía de Bomberos.—Asistencia de
uniforme a la 1 media P. M.

Salvadores i Guardias de Propiedad.—Reu-
nión a la 1 P. M.—Asistencia de uniforme a la
1 tres cuartos P. M.

2.º Compañía de Hatchas.—Reunión de uni-
forme a la 1 P. M.—Asistencia de uniforme des-
pués de la reunión.

4.º Compañía de Bomberos.—Reunión de uni-
forme a la 1 P. M.

5.º Compañía de Bomberos.—Ejercicio de
uniforme a la 1 P. M.—Asistencia de uniforme a la
1 P. M.

Pocas voces Santiago un se-
ñal. Desde te
enarbola en i
ticular, i los
Santa Lucía r-
ora de uno de
aniversario de
Los cañones se
los semblantes.

En la Plaza se
permaneció sin
declaración de
que estaban re-
lajeros en cuad-
rillas, i los
soldados de
Saldívar.

A las doce i
Yaneti leyó al
Bolivia i el Per-
sentado las an-

La concurre-
ció siguió por la
i al pie de la
segunda vez el

La imita-
4.º marcha ei
pedidos gritos d

Después de h-
pié de la estatua
por la calle de l